

# Entrevista con Aurelio Alonso

---

José León Díaz

*Revolución y Cultura* n<sup>o</sup> 4, 2000.

(Fragmento)

[HUBO UN PANEL] «(...) Cuba, los intelectuales y la transición hacia la democracia», dirigido por Marifeli Pérez-Stable, e inscrito desde la revista *Encuentro*. Como ponentes estaban Rafael Rojas, Carlos Monsiváis, Ignacio Sotelo y Jesús Díaz. Fue un panel concebido desde posiciones muy sesgadas para emitir un pronóstico sobre la intelectualidad cubana reprimida. Había más de trescientas personas. Posiblemente fue el más agresivo de todos, aunque lo más interesante fue la reacción del público, que no quedó convencido de la visión que desde el panel quiso darse a Cuba.

La dinámica de un panel en estos congresos es que cada expositor lee su ponencia, y luego un comentarista designado por el panel le hace la contrapartida. En este caso, dicho comentarista era la propia organizadora, Marifeli Pérez-Stable; por lo tanto, nada de crítica: era un panel sesgado. Entonces yo intervine desde el público, como también lo hicieron otros. La prensa en Miami refirió, al menos en su argumento central, parte de mis palabras (...).

—Que ese panel lo patrocinara *Encuentro*, me hace pensar que la intelectualidad opuesta a la Revolución está creando desde nuevos centros un pensamiento más orgánico, ¿cómo lo aprecia usted?

—Sí, hay una nueva ola de pensamiento contrarrevolucionario, no sé si más orgánico o menos orgánico ... aunque el término contrarrevolucionario es un término que nos entrapa un poco, porque si hablamos de la contraposición contrarrevolución-revolución, ésta surgió con la radicalización del proceso revolucionario cubano en los sesenta, y muchos de los «ideólogos» actuales son personas, como se dice, nacidas y criadas dentro de la Revolución, es decir, formados aquí. Cómo englobarlos: pudiéramos llamarlos *ex, a, post, o claudicantes*, porque no nacieron de una confrontación directa con la Revolución. O sea, la contrarrevolución va cambiando de cara como va variando el origen de su membresía. Pienso que esto merece estudio y análisis, hoy vemos cómo todo ese grupo de cubanólogos, el que mencioné más arriba, los más veteranos, en los que vi posiciones desde el punto de vista académico más moderadas —no digo que desde el punto de vista político, pues Jorge Domínguez, por citar uno, sigue siendo un hombre muy vinculado a las posiciones del gobierno norteamericano—, o sea, el grupo que gira alrededor de la revista *Cuban Studies*, empieza a ser desplazado desde Madrid por *Encuentro*. Esta

última empieza a nuclear a una nueva generación de contrarrevolucionarios formados después de la Revolución (Rafael Rojas, Iván de la Nuez, Zoe Valdés, ahora [Emilio] Ichikawa), es una nueva amalgama, que hace que dicha revista sea algo distinto de lo que supuestamente se propuso en un principio, porque de encuentro no tiene nada. Su posición es completamente sesgada. Es así que se desplaza *Cuban Studies*, y es muy interesante, porque también se desplaza y diversifica el núcleo de la intelectualidad contrarrevolucionaria.

—Volviendo al panel de marras, ¿Jesús va a continuar la polémica con usted?

—Sí, le envié una versión de mis palabras a *Encuentro*, le decía que como seguramente él iba a publicar su ponencia allí, pues podía añadir mi réplica. Le pedí, además, que me dejara leer completa su ponencia, ya que por razones de tiempo él no pudo hacerlo en LASA. Se demoró en responder, pero me la envió junto con una contraréplica suya y aseguraba que todo sería publicado en *Encuentro*.<sup>1</sup>

—Ahora que la conoce completa ¿cambia algo su opinión sobre la ponencia de Jesús Díaz?

—Después que la he leído, comprendo que no es más que un libelo contrarrevolucionario, es tan vulnerable... Justifica algunas cosas, entrecomilla otras, dice que probablemente las cosas no fueron así, que así las recuerda. En fin, no es más que un texto para tratar de ganar posiciones dentro de aquellos núcleos contrarios a la Revolución.

---

<sup>1</sup> *El fin de otra ilusión*, ponencia presentada por Jesús Díaz en LASA, la «Réplica» de Aurelio Alonso y la «Dúplica» de Díaz fueron efectivamente publicadas en *Encuentro* 16/17, pp 106-123.